

**Bertrand Michel (1999) *Grandeur et misères de l'office, les officiers de finances de la Nouvelle-Espagne, XVIIe-XVIII siècles*, Publications de la Sorbonne, Paris, 459 páginas.**

El texto de Michel Bertrand (catedrático de Historia Moderna en la Universidad de Toulouse-le-Mirail) aborda el universo de los oficiales de la Real Hacienda novohispana durante los siglos XVII y XVIII. Se centra en las prácticas individuales y colectivas de los burócratas del período colonial, desde el punto de vista prosopográfico, y tomando en consideración el espacio administrativo. Analiza las actividades socioprofesionales así como las estrategias familiares, sociales y económicas que se articularon en torno al reclutamiento de este grupo. Siguiendo a Françoise Autrand, el autor define la prosopografía como una "biografía colectiva" que ayuda a describir los caracteres externos del grupo elegido y, en particular, su origen, su educación, la incidencia de los patrimonios familiares, la elección de carreras.

Pero al asumir esta opción teórica y analítica el autor no se contenta con presentarnos un estudio de caso en sentido sincrónico, como una fotografía, sino que permite reflexionar sobre las prácticas del poder (Bertrand habla de "abuso" de poder pero también de estrategias clientelares) y sobre la constitución del aparato estatal a través de su sector más importante, el administrativo. El período elegido: la época moderna y el cambio que supuso la reforma administrativa de finales del siglo XVIII. El espacio: Nueva España, diferenciando entre la capital, Zacatecas y Guanajuato, lo cual permite abrir el juego a la regionalización del análisis.

Las fuentes elegidas permiten dibujar también las redes sociales tejidas en torno a los burócratas en términos de grupos de familia en la estructura estatal imperial de Nueva España desde la perspectiva de las finanzas. Vemos operar así diversos "clivajes" de la sociedad colonial, como jerarquías socio-económicas, pertenencias culturales y étnicas, orígenes geográficos, pero también el principio de verticalidad que alimenta esas relaciones.

La obra se articula en los supuestos de la historia social, en particular en torno a una categoría central del debate historiográfico actual como es la de "red social", superando así los supuestos más tradicionales de la prosopografía para brindarnos un análisis de las relaciones sociales. A partir de la consulta de una variada gama de fuentes, Michel Bertrand va desgranando temáticas claves desde el punto de vista sociológico, antropológico y político, por lo que se ve forzado a utilizar herramientas de diversas disciplinas lo que convierte al libro en un interesante abordaje intertextual. Me refiero a la configuración de los grupos de oficiales de finanzas; a la consolidación de relaciones de amistad entre sectores sociales diferentes, en especial entre los grupos locales y los llegados de la península; la construcción de espacios de sociabilidad; los lazos establecidos entre los poderes locales en América Latina con los que otorgaban legitimidad más allá del Atlántico.

De esta manera, Bertrand brinda un fresco de la administración a escala local, lo que le permite debatir en torno a un axioma de la historia colonial, esto es, la supuesta oposición entre grupos criollos y peninsulares por el control de poder. Los vínculos entablados entre ellos, y no sólo en virtud del ejercicio del contrabando, permiten ir más allá en el análisis para dar cuenta del mundo de los oficiales de finanzas de Nueva España entre los siglos XVII y XVIII en el marco más global de las élites coloniales, no necesariamente identificadas con el lugar de nacimiento. Es por ello que el autor habla de “grandezas” y de “miserias”, grandezas y miserias que son inherentes a cualquier profesión.

**Gabriela Dalla Corte**

**Casanovas, Joan (1998) *Bread, or Bullets, Urban Labor and Spanish Colonialism in Cuba, 1850-1898*, University of Pittsburgh Press, Pittsburgh.**

En los últimos años hemos visto aparecer un número considerable de obras dedicadas a Cuba con ocasión de la celebración de los cien años de independencia respecto de la metrópoli española. El libro de Joan Casanovas se inscribe en esta tendencia, pero conjuga de manera original un denso trabajo de investigación que dio comienzo con su tesis de doctorado sobre el trabajo urbano en Cuba durante la segunda mitad del siglo XIX.

Este libro es fruto de una labor diversificada en cuanto a consulta de archivos y material publicado, y es una obra de obligada consulta para comprender el proceso social cubano previo a la guerra de independencia; las relaciones entre trabajadores libres y esclavos en los principales centros urbanos del decimonono; las consecuencias de la organización del mercado laboral en un régimen colonial como el cubano; las marchas y contramarchas de la política peninsular y de los proyectos de los propios peninsulares (el Partido Español); las formas asumidas por las diversas instituciones de trabajadores para hacer escuchar sus intereses. Los temas de mayor interés son la condición de esclavos y mano de obra libre, la segregación racial en función del origen, la hegemonía de las asociaciones de trabajadores peninsulares y la ausencia de las de personas de color, los proyectos de la élite criolla frente a los del grupo dominante peninsular, la organización del movimiento reformista. La organización de la milicia de voluntarios (lo que para otro contexto geográfico como el rioplatense fue denominado por Halperin Donghi como “militarización revolucionaria”) adquiere sentido en este libro desde el punto de vista de su articulación analí-